

TÍTULO: CANTORES, GIMNASTAS Y MÚSICOS. DISCIPLINAMIENTO DEL CUERPO Y FORMACIÓN DEL GUSTO. RODEO DEL MEDIO (MENDOZA) 1900-1915.*

AUTOR: Iván Ariel Fresia**

Escuadras de gimnastas, batallones de exploradores y bandas de música, entre otras formas y prácticas de educación, fueron las actividades más promocionadas por los Salesianos en los colegios de Mendoza, especialmente en Rodeo del Medio. Estas iniciativas reflejaban una lógica tendiente a disciplinar a los sujetos, reglamentar la iniciativa individual y planificar el trabajo y las acciones lúdicas. Con la formación de cantores, gimnastas y músicos,¹ los religiosos persiguieron -como objetivos- la formación del ciudadano y el desarrollo de la personalidad, la valorización del cuerpo y la inculcación de la higiene, la vida sana, el ejercicio físico y el deporte, la formación del gusto y el cultivo de aptitudes y competencias musicales. En fin, formas para hacer rentable y eficiente los ejercicios corporales, modos de dominio y templanza del cuerpo, de transformación del ocio y el desarrollo de habilidades artísticas. Tácticas y estrategias pedagógicas indispensables en la propuesta educativa de los salesianos en Rodeo del Medio.

Presentaré brevemente el contexto de la praxis educativa (1), la propuesta de educación al patriotismo de los salesianos en el contexto de la efervescencia ideológica del Centenario mediante la concepción de una formación del cuerpo, el disciplinamiento del ocio y control del tiempo libre.(2) Seguidamente mostraré, de manera sumaria, algunas iniciativas de los salesianos de Rodeo del Medio referidas al canto y las bandas musicales también en el mismo contexto militarista del Centenario (3) Finalmente, expondré una visión crítica praxis de la superadora de los salesianos en materia de educación del tiempo libre y del gusto estético en el contexto de la pedagogía del Centenario. (4)

** Investigador independiente. Profesor IFS "Domingo Savio" (Córdoba). Licenciado en Ciencias de la Educación (Universidad Católica de Córdoba), postgraduado en Historia Regional (Universidad de Congreso-Mendoza) y en Ciencias Sociales (FLACSO-Buenos Aires)

¹ «La Virgen de Don Bosco» *Hojita de Propaganda del culto a María Auxiliadora en Rodeo del Medio*, Año XI, nº 4, abril de 1917, pág.6-7.

1. El escenario de la praxis educativa en Rodeo del Medio

La obra salesiana en Rodeo del Medio tuvo una significación socio-cultural, política e histórica sin precedentes en la campaña mendocina. Máxime si se considera que fue una institución surgida en los márgenes de la gran ciudad a principios el siglo pasado. Por muchos años permaneció ignorada la existencia de la Obra de «Don Bosco» en la periferia de la capital, inserta en el medio rural entre fincas de pequeños propietarios, arrendatarios y peones rurales -en su mayoría inmigrantes italianos, aunque también españoles y franceses- ajenos a las disputas por el poder.

En el contexto finisecular de cambio de paradigma productivo orientado hacia la viticultura, arribaron los salesianos a Rodeo del Medio en 1901 para desarrollar actividades de evangelización, educación y promoción social de los inmigrantes, hijos de chacareros y peones rurales. Tal cambio productivo produjo la modernización del viñedo y la bodega tradicional, favoreció la inmigración como mano de obra para las tareas del viñedo, consolidó la incipiente industria vitivinícola y requirió formación especializada.²

La acción de los salesianos en Rodeo del Medio estuvo vinculada al trabajo con la juventud, en especial con los sectores populares con un fuerte énfasis en la evangelización, la educación y el desarrollo de actividades de promoción social.³ Así mismo, organizaron acciones tendientes a reemplazar al ocio por otras actividades consideradas “morales” mediante la inculcación de los conocimientos y las prácticas fundamentales de la religión y útiles a la “patria”. Mediante actividades recreativas, educativas y religiosas dirigidas a los niños y jóvenes, en especial a través de los Oratorios Festivos, los Círculos deportivos, de las “compañías” religiosas y de actividades netamente educativas en la Escuela,

²Acerca del contexto y desarrollo de la viticultura y la industria vitivinícola en Mendoza, véase el estudio de RICHARD JORBA, *Rodolfo Poder, economía y espacio en Mendoza 1850-1900. Del comercio ganadero a la agroindustria vitivinícola*, Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, 1998.

³Para un desarrollo pormenorizado del tema me permito remitir a nuestro estudio *Religión, educación y vida cotidiana en Rodeo del Medio. Siglo XX. Contribución a una historia social de los Salesianos en la campaña mendocina*, Buenos Aires, 2005.

fomentaron un estilo particular de inserción de los jóvenes en la realidad regional y nacional. Así, la orientación hacia la formación técnica de la juventud pobre y necesitada y las clases trabajadoras, se conjugaba con la intención de modelar la religiosidad y la cultura cívica de los sectores populares.

A su vez, la acción de los Salesianos se complementó con prácticas “política” dirigidas a promover el apoyo, la obtención de recursos y el logro del sustento económico para las actividades pastorales a través de una red de influencias -cuidadosamente cultivada- de relaciones con las autoridades gubernamentales o con miembros de la oligarquía mendocina (Ortega, Bombal, entre otros). Así, a partir de su labor junto a los católicos sociales provenientes de la elite, y mediante la difusión de su actividad a través de la prensa religiosa lograron insertarse en los sectores populares, ya sea a partir de su actividad educativa, recreativa como netamente religiosa. Los salesianos produjeron transformaciones revolucionarias en la campaña mendocina. En la líneas de las ideas modernizadoras de fines del siglo XIX y principios e XX, la modernización “regeneradora” propuesta por los religiosos logró la articulación de liberalismo político y catolicismo social en un proyecto religioso, social y cultural inédito en Mendoza a partir de la escuela.⁴

2. Gimnastas, exploradores y educación al patriotismo

La complejidad técnica, la destreza física y el decoro del cuerpo se entrecruzaron para lograr una propuesta educativa innovadora en el contexto rural mendocino. El trabajo intenso, los ejercicios físicos repetitivos y la resistencia atlética estaban orientados a mantener en buen estado físico el cuerpo.⁵ La vestimenta y la higiene, la organización de los horarios para la recreación y el

⁴FRESIA, Iván Ariel, «Religiosidad, cultura y poder en la campaña mendocina. Salesianos y elite local a principios del siglo XX», en: *Actas I Simposio sobre Religiosidad, Cultura y Poder*. Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 22 y 23 de junio de 2006.

⁵Para una idea del concepto de *cuerpo*, véase VIGARELLO, George, *Corregir el cuerpo. Historia de un poder pedagógico*, Buenos Aires, 2005. Para el concepto de *táctica*, véase en cambio CERTEAU, Michael de, *La invención de los cotidiano I. Artes de hacer*, México, 2000.

esparcimiento y la regulación del comportamiento en paseos y excursiones, fueron aspectos complementarios de un sistema de formación complejo que no dejaba nada librado al azar. Además de la formación global del sujeto estas estrategias constituyeron la base de técnicas y tácticas para gobernar el cuerpo (disciplinamiento), moralizar el comportamiento de los individuos y regular la convivencia social en la Escuela misma como en el contexto familiar y social.⁶

La actividad física, el adiestramiento y la ejercitación en tácticas militares, la adopción de lenguaje y las denominaciones marciales encontraron su lugar en los círculos deportivos, en las escuadras de gimnastas y los batallones de exploradores.⁷ Por ejemplo, el *Círculo Sportivo Constancia*, nacido por iniciativa del P. Pedrolini⁸ para atraer exalumnos a la escuela, tenía entre sus objetivos fundacionales “proporcionar a sus miembros una sólida educación física y moral...”.⁹ Las actividades del Círculo consistían en conferencias sobre temas de doctrina y moral cristiana, juegos, deportes, excursiones, ejercicios gimnásticos.

“El día 8 de diciembre formará, a no dudarlo, época en los anales de esta asociación [Círculo Sportivo Constancia] como quiera que en esa fecha se inaugurará solemnemente el nuevo Stand de tiro Gral. San Martín situado en una dependencia de la Escuela Don Bosco.”¹⁰

⁶ AISENSTEIN, Ángela, «En el templo del saber no sólo entra el espíritu. Aprendiendo a “poner el cuerpo”», en GVIRTZ, Silvina (comp.) *Textos para repensar el día a día escolar. Sobre cuerpos, vestuarios, espacios, lenguajes, ritos y modos de convivencia en nuestra escuela*, Buenos Aires, 2000, pág. 142.

⁷ Sobre el asunto de la constitución de la nacionalidad y la formación patriótica del ciudadano, me inspiro en BERTONI, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La constitución de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*, Buenos Aires, 2001 y BERTONI, Lilia Ana, «Acerca de la nación y la ciudadanía en la Argentina: concepciones en conflicto a fines del siglo XIX», en: SABATO, Hilda y LETTIERI, Alberto (comp.) *La vida política en la Argentina del siglo XX. Armas, votos y voces*, Buenos Aires, 2003, pp.153-169.

⁸ Nacido el 12 de septiembre de 1872 era hijo de Luis Pedrolini y María Fontana. Conoció a los salesianos en el Colegio Pío IX de Buenos Aires. Ingresó al aspirantado en 1886 y realizó la primera profesión religiosa el 26 de enero de 1889 y la profesión perpetua en 1891. Fue ordenado sacerdote por Mons. Cagliero (jefe de la primera expedición misionera a la Argentina de 1875) el 16 de septiembre de 1895. Llegó como personal a la Escuela de Agricultura y Enología de Rodeo del Medio en 1905. Desarrolló una extraordinaria actividad fundacional y cultural tanto en la Escuela, como a partir del Santuario y del “pueblo nuevo” de Rodeo. Muere en Rodeo del Medio el 12 de septiembre de 1930. Véase ARDIZZONE, Pablo, *Memorias Biográficas del Sacerdote Aquiles Pedrolini*, Rosario, 1936, pág. 124-125.

⁹ «La Virgen de Don Bosco», Año I, n° 2, 24 de noviembre de 1907, pág. 7.

¹⁰ «La Virgen de Don Bosco», Año III, n° 3-4, diciembre-enero de 1909-10, pág. 6.

Las hileras de jóvenes uniformados, la imagen compuesta e inhiesta de niños imitando posturas de soldados, cuerpos inmóviles y la disciplina del orden y el silencio respondieron a un momento social y político deudor del clima patriótico instaurado como “núcleo de identificación colectiva”¹¹ y política oficial a raíz de los festejos del Centenario patrio.¹²

“Nuestro músicos se unieron al batallón Mendoza, ejecutando hermosas marchas y acompañando los ejercicios gimnásticos (...) Allí repitieron ciertos ejercicios de brazos, teniendo cada alumno una bandera argentina y otra española. El acto agradó sobremanera por las hermosas combinaciones ejecutadas con mucha precisión y simultaneidad”.¹³

El liberalismo político e ideológico de la última década del siglo XIX e inicios del XX, auspiciaba cierto entusiasmo patriótico y, a la vez, propiciaba manifestaciones festivas *cuasi* religiosas. Prescindiendo de los sentimientos religiosos, y en algunos ambientes, en confrontación abierta con la Iglesia, determinadas fiestas patrias y rituales -que incluían marchas y desfiles- combinaban las destrezas militares con las procesiones religiosas.¹⁴ Tal mentalidad repercutió también en el ámbito de la vida espiritual de los jóvenes. Véase en tal sentido expresiones como la siguiente:

“Todos han salido con la blanca vestidura de la gracia de Dios; felices aquellos que al volver el año venidero al colegio, puedan decirle a Jesús al hacer su primera visita «Heme aquí, *mi general*, yo he salido con vuestra santa gracia y aún la conservo»”¹⁵

¹¹SARLO, Beatriz, *La Maquina cultural. Maestras, traductores y vanguardistas*, Buenos Aires, 1998, pág. 62.

¹² Véase *Caras y Caretas*, tercer bimestre (mayo-junio) de 1910. La Revista da cuenta de las celebraciones del Centenario en una sección denominada “Celebración del Centenario en provincias”. Los actos más comunes fueron misas, procesiones, bendiciones, actos gimnásticos y deportivos, desfiles militares y de escolares, entre otros actos.

¹³ «*La Virgen de Don Bosco*», Año III, nº 8-9, mayo-junio de 1910, pág. 7.

¹⁴DUSSEL, Inés, «La gramática escolar en la escuela argentina: un análisis desde la historia de los guardapolvos», en: *Anuario de Historia de la Educación*, nº 4 (2002-2003) pág. 26.

¹⁵«*La Virgen de Don Bosco*», Año III, nº 3-4, diciembre-enero de 1909-10, pág. 9.

Los Exploradores de Don Bosco nacieron en ese contexto ideológico a partir de los gimnastas, y en contraposición a los boy scout (con una orientación más laica y liberal)¹⁶ como un “medio de educación moral-cívica, para conservar en la niñez argentina, con el amor a la religión y con el cumplimiento de los deberes cristianos, especialmente en los días festivos, los nobles sentimientos del patriotismo, hermanados con el cariño de la familia, el respeto a las autoridades, en medio de una expansión legítima y de un sano compañerismo”.¹⁷ Los Exploradores fueron una práctica educativa complementaria a la desarrollada en la Escuela salesiana. Su finalidad consistía en despertar el espíritu patriótico y los sentimientos de amor a la Patria y a la Religión para que los niños pudieran ser “buenos patriotas, buenos hijos, ciudadanos óptimos, cumplidores exactos de sus obligaciones para con Dios”.¹⁸

El *Manual del Explorador*, además agrega: “Formar para esta juventud sencilla y vigorosa ese ambiente sano y rico de expansión, actividad y alegría que los prepare para las luchas de la vida bajo el amparo de la Religión y de la Patria, representada por sus autoridades e instituciones”.¹⁹

De esa manera los alumnos de los Colegios Salesianos estarían preparados para defender a la nación de las agresiones de los países vecinos. Para tarea tan alta al espíritu nacionalista, los ciudadanos-soldados aptos para tomar las armas en cualquier momento, se transformaron en un imperativo generalizado para la escuela y las asociaciones culturales y recreativas. En ese contexto, la práctica de la gimnasia, la instrucción militar (o actividades

¹⁶Asociación Nacional de Boy Scouts Argentinos, *Requisitos para Aspirantes*, Buenos Aires, 1923, pág. 5: “se ha creado como medio de cultura *física, moral y cívica* de los adolescentes, con el fin de completar y ampliar de modo práctico la enseñanza teórica que aquellos reciben en la escuela”. [El subrayado es nuestro]

¹⁷VESPIGNANI, José, *Circulares, Cartas, Avisos. Para uso de los salesianos de las Inspectoría Argentina de San Francisco de Sales*, Edición reservada, Buenos Aires, 1922, pág. 353-354.

¹⁸ Revista *El Oratorio*, año 1, nº 5, octubre de 1921 (Buenos Aires), pág. 2. Sobre la mutua vinculación entre nación y religión véase BERTONI, Lilia Ana, «La opinión política de los católicos y la cuestión nacional. 1880-1910», en: *Prismas. Revista de historia intelectual*, nº 9 (2005), especialmente pág.137.

¹⁹Comando General Exploradores Argentinos de Don Bosco, *Manual del Explorador*, Buenos Aires, 1941, art. 2.

sucedáneas) y la formación de jóvenes ciudadanos saludables eran propiciadas como una causa moral y religiosa.²⁰

“Bien pueden darse por satisfechos los jóvenes del Circulo [Sportivo], pues ya han dado los primeros pasos en una ejercitación útil, divertido y eminentemente patriótico, como quiera que los adiestra al manejo de las armas y por tanto a la defensa de la patria. (...)... haciendo votos para que pueda formar de estos jóvenes, valientes ciudadanos de la patria”²¹

Y también:

“Todos los Domingos y días festivos a la tarde, el Stand de tiro «General San Martín», de la escuela Don Bosco, se ve concurrido por numerosos Exalumnos que pasan allí unas horas de honesto y provechoso solaz. Es de esperar que, dadas las condiciones ventajosas que se exigen para poder tirar, el número de jóvenes irá siempre en aumento”.²²

Además, con la fundación de los “exploradores oratorianos”, los salesianos pretendieron mantener algunas tradiciones heredadas de la praxis histórica de Don Bosco que otorgaba a los ejercicios físicos y las actividades deportivas un valor educativo dentro del sistema preventivo. El P. Lorenzo Massa, en la biografía del P. Vespignani, afirma que se habían organizado “los batallones escolares salesianos, juntamente con los grupos deportivos de los exalumnos de Don Bosco” en ocasión de la organización del los concursos gimnásticos programados para las fiestas del centenario en 1910.²³ La relación entre los exploradores y las tácticas militares es reconocible también en las praxis

²⁰Sobre la importancia de la educación física en la escuela salesiana y la propuesta preventiva. Véase *Argentina Salesiana. Setenta y cinco años de acción de los Hijos de Don Bosco en la tierra de los sueños paternos*, Buenos Aires, 1951.

²¹«*La Virgen de Don Bosco*» op.cit., Año III, nº 3-4, diciembre-enero de 1909-10, pág. 6.

²²«*La Virgen de Don Bosco*» op.cit., Año III, nº 10, julio 1910, pág. 7.

²³MASSA, Lorenzo, *Vida del Padre José Vespignani*, Buenos Aires, 1942, pág. 337. Sobre la participación de la banda y los gimnastas de Rodeo del Medio en las fiestas del Centenario en Buenos Aires, véase la crónica detallada de actividades en «*La Virgen de Don Bosco*», Año III, nº 8-9, mayo-junio 1910, pág. 5-9.

originaria de la Asociación. En las primeras épocas, los dirigentes, encargados, maestros de bandas, instructores de gimnastas o profesores de educación física en la escuela salesiana fueron militares o policías en funciones o retirados de las fuerzas.²⁴

“Allí el Señor Comandante con gran generosidad y entusiasmo dio las primeras lecciones teórico-prácticas de mauser, lecciones que fueron muy bien aprovechadas por los alumnos...”²⁵

La preocupación por los ejercicios metódicos, la inculcación del juego y de destrezas viriles, como así también la preocupación por maximizar la capacidad del cuerpo, los músculos y órganos (a nivel fisiológico) fue deudor de las prácticas y organizaciones militares en tanto que pretendieron economizar las prácticas²⁶ (en términos de utilidad) y las fuerzas del cuerpo.²⁷ Algunas de las actividades con fines educativos y recreativos provenientes de la tradición eran “las tradicionales fiestas y excursiones, los ejercicios físicos y paseos”,²⁸ que en el lenguaje de la época recibían la denominación de “remontas” (expresión tomada del lenguaje y las tácticas militares). Por esta influencia, la educación física -en la práctica real- en la propuesta educativa de los salesianos se vio reducida a enseñanzas de marchas, ejercicios y entrenamientos repetitivos y sincronizados.

3. Cantores, música sagrada y bandas juveniles.

La música y el canto debieran ser situadas en el contexto de la promoción de la fiesta y de una pedagogía de la alegría como forma de superación de la rutina diaria. La tradición salesiana se asienta en la expresión de don Bosco “un

²⁴En la lista de Jefes del primer Batallón de Exploradores figura el Sr. Ramón Cortés Conde (Oficial de la Policía de la Capital) entre otros. Véase ARCHIVO INSPECTORÍA DE BUENOS AIRES, *Caja Exploradores, 1915-1930*.

²⁵«*La Virgen de Don Bosco*», Año III, nº 3-4, diciembre-enero de 1909-10, pág. 6.

²⁶Me inspiro en BOURDIEU, Pierre, *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, 1988.

²⁷FOUCAULT, Michel, *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*, Buenos Aires, 1989, pág.142ss; en la que describe una “microfísica del poder” por el control minucioso del cuerpo.

²⁸VESPIGNANI, José, *Circulares, Cartas, Avisos*. op.cit., pág. 357.

oratorio sin música es un cuerpo sin alma”, de tal modo que el canto y la música conformaron una atmósfera educativa del gusto estético característica de la pedagogía salesiana.²⁹ En el orden de lo profano, los salesianos formaron bandas y coros de niños por todas partes, con un método más bien intuitivo tuvieron gran eficacia en el aprendizaje de instrumentos musicales y del canto vocal. En el terreno de la música religiosa, motivaron la participación de niños y adolescentes en el canto litúrgico y fomentaron el aprendizaje y el uso del canto gregoriano en cuanto acto cultural se organizase; desde misas cantadas hasta los oficios de las horas y otras intervenciones en oraciones y “academias” religiosas. De ese modo el canto litúrgico vocal e instrumental se popularizó en la escuela salesiana, siendo los salesianos precursores del movimiento de renovación litúrgica en la Argentina de principios de siglo XX.

Al potenciar el canto y la música, los salesianos desarrollaron la música coral e instrumental en la línea de la tradición educativa de San Juan Bosco.³⁰ La promoción de la música, de las actividades corales con fines litúrgico y la ejecución de instrumentos musicales formaron parte de las estrategias de educación popular de niños y jóvenes en vistas de la formación del “*habitus*”.³¹

Fue el P. Vespignani, a la sazón superior de los salesianos en la Argentina, quién impulsó la música, el canto y el latín como idioma litúrgico, además de la creación de bandas y coros infanto-juveniles. Pero el P. Vespignani carecía de formación y de dotes musicales. Fue P. Aquiles Pedrolini, músico y compositor de piezas religiosas, patrióticas y recreativas quién canalizó los programas, lineamientos y normas emanadas de Vespignani. Cuando se fundó la casa de formación de salesianos en Bernal en 1895, Vespignani envió a Pedrolini para que formara cantores y músicos entre los religiosos de la Congregación, preparados tanto técnica como intelectualmente para inculcar y propagar la música en las escuelas y en las otras obras impulsadas por los salesianos.³² Durante su permanencia en Bernal fundó la asociación y revista “Santa Cecilia”

²⁹MB XV, p. 60. (*Memorias Biográficas de San Juan Bosco*, Edición española)

³⁰Sobre la música y el canto en la experiencia de Don Bosco y de los primeros salesianos del oratorio, véase RIGOLDI, Mario, *Don Bosco y la música*, Madrid, 1991.

³¹BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc, *Respuestas. Por una antropología reflexiva*, México, 1995. pág. 87 ss.

³²BRUNO, Cayetano, *La Obra Salesiana en Bernal. Año Centenario 1895-1995*, Buenos Aires, 1995, pág. 17-18.

dedicada a la difusión y reforma de la música sagrada según las prescripciones eclesiales; asimismo, organizó un congreso que reunió a lo más renombrado de la época.³³ El *Diario de la clase de canto*³⁴ de Pedrolini –escrito durante su permanencia en Bernal- es un documento redactado prolijamente por diversos autores en la que se da cuenta de los horarios, métodos de enseñanza del canto y la música, los temas y composiciones como las estrategias didácticas para la enseñanza del canto gregoriano y algunos temas catequísticos. Para él cantar significaba orar, por eso la música litúrgica ocupó un lugar de privilegio en la propuesta educativa y cultural de los Salesianos. En palabras de Pedrolini, “la música se considera... uno de los principales factores de educación moral y religiosa”.³⁵

Pero será en Rodeo del Medio donde su figura de músico y compositor llegará al culmine de calidad y variedad de su producción. Una obra musical puesta al servicio de la educación y de la promoción social de los niños y jóvenes pobres de la campaña mendocina. Así, se encuentran entre sus producciones grandes composiciones sagradas (misas) composiciones sagradas menores (a la virgen los santos, letanías, otras oraciones variadas, etc.) música para recreación teatral, música recreativa para academias, actos escolares, partituras para bandas y exploradores, y obras escritas para un sinnúmero de ocasiones cotidianas como onomásticos, aniversarios de obras y personas, agasajos, etc.³⁶

El aprecio por la música, la sensibilidad religiosa y la trasmisión de valores humanos y trascendentes fueron algunos de los principios pedagógicos y de las tácticas de socialización del gusto y educación de los jóvenes; en tanto que la música era considerada un medio eficaz de moralidad y santificación.³⁷

³³ARDIZZONE, Pablo, *Memorias Biográficas del Sacerdote Aquiles Pedrolini*, op.cit.

³⁴Véase AI-CBA (Archivo Inspectoría de Córdoba) Caja Pedrolini: *Diario de la clase de canto de Bernal, 1899-1901*.

³⁵«La Virgen de Don Bosco», Año I, nº 2, 24 de noviembre de 1907, pág. 7.

³⁶ARDIZZONE, Pablo, *Memorias Biográficas del Sacerdote Aquiles Pedrolini*, op.cit., pág. 387-388 y también en AI-CBA, Caja Pedrolini: *Carpetas Partituras I-VI*.

³⁷BRAIDO, Pietro, *Prevenire non reprimere. Il sistema educativo di don Bosco*, Roma, 1999, pág. 335.

“Domingo. Por la tarde, después de la bendición la Banda asistió y tocó durante la ceremonia de la inauguración de la Junta de Fomento de la cual es presidente el Director de esta Escuela”³⁸

A través de las actividades musicales solemnizaban los ritos religiosos, los actos sociales y las festividades patrias, ya sea a través de música profana ya sea mediante composiciones sagradas. No hubo procesión, paseos o excursiones, distribución de premios o academias, recepción de invitados o superiores de la Congregación que no tuviesen en el programa oficial de actos la ejecución de una pieza musical o vocal de cualquier índole o la inclusión de una composición en una obra de teatro.

“No tardaron en oírse las notas de la banda musical y a poco aparecieron en el patio los alumnos del batallón infantil, bien alineados, con la bandera argentina al frente. Lucían vistoso uniforme azul y blanco y ejecutaron correctamente varias evoluciones captándose las generales simpatías y cosechando entusiastas aplausos.”³⁹

Tanto los cantores como los músicos tuvieron una activa participación en la vida escolar interna, pero también en las actividades externas, fueran estas religiosas, sociales, políticas o culturales. Por ejemplo, hacia el Centenario del Paso de los Andes participó la banda y los Exploradores de Don Bosco. En el acto se puso “en escena el melodrama patriótico 'Alborada de gloria' de que era autor el P. Aquiles Pedrolini”⁴⁰

De esa manera, Pedrolini, con la anuencia de Vespignani, llevó adelante estrategias de educación del gusto a través del canto gregoriano y la música profana. La ejecución y la destreza de los niños cantores y músicos adquirieron tal calidad que se multiplicaron las instancias a través de la “Asociación de Santa

³⁸ACRM (Archivo Casa Rodeo del Medio) *Crónica I. 1905- 1912*, día 24 de marzo de 1910. En Diario *Los Andes*, 07 de febrero de 1917 se informa que los Exploradores de Don Bosco (camino a la ciudad de Mendoza) pasaron a saludar al Teniente-General Rufino Ortega.

³⁹«*La Virgen de Don Bosco*», op.cit., Año V, nº 7-8, junio 1912, pág. 9.

⁴⁰Diario *Los Andes*, 10 de febrero de 1917.

Cecilia”, la revista del mismo nombre, las escolanías, los coros o *schola cantorum* de canto litúrgico “San Gregorio” y las bandas.

4. La praxis preventiva de los salesianos en el contexto del Centenario

El método preventivo de Don Bosco consistía en dar a conocer las prescripciones y reglamentos y después velar de manera que los alumnos tuvieran siempre sobre sí la mirada amable del Director o de los asistentes y maestros. Se inspiró en el principio de que es mejor prevenir que reprimir. Había que prevenir el error con la instrucción; el vicio con la inducción de buenos hábitos; las faltas de conducta con la vigilancia amorosa. La asistencia como presencia educativa significaba estar con los jóvenes, ponerse a su nivel, darles confianza, afecto verdadero (demostración del afecto), en formas perceptibles para el educando y finalmente, la caridad sobrenatural; la virtud teologal del amor a Dios y al prójimo y el afecto casto, sin egoísmo sensual ni apegos particulares. Es permanente la reiteración de las recomendaciones sobre el modo en que debía ejercerse esta asistencia -con prudencia, con imparcialidad y sobre todo con paciencia-. Por eso rechaza el castigo violento e incluso hasta los castigos ligeros.⁴¹

La disciplina se concibió como obediencia a un orden racional objetivo que estaba por encima tanto del superior como del inferior, y que, en la práctica, se expresaba en un sistema normativo escrito (los Reglamentos); y a su vez, también estaba expresado en un sistema implícito de prescripciones cristalizado en las tradiciones, costumbres y rituales institucionalizados. El objetivo de un régimen de disciplina fue anticiparse a la falta para prevenir conductas no deseadas. Así la disciplina, tendiente a encauzar las conductas en un determinado sentido, se convirtió en una tarea minuciosa y continua, exenta de improvisación. Suponía la asistencia regular y la optimización del tiempo, de las energías y de los recursos humanos y edilicios.⁴² El fundamento de todo este

⁴¹PRELLEZO GARCIA, José, «De los castigos que deben imponerse en las casas salesianas (1883) Una circular atribuida a Don Bosco», en BRAIDO, Pietro, *Juan Bosco, el arte de educar. Escritos y testimonios*, Madrid, 1994, pág. 224.

⁴²LE BRETON, David, *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires, 2002, pág. 85.

dispositivo disciplinario estaba de acuerdo con la concepción de poner a los niños en la imposibilidad de cometer faltas. Los salesianos adscribieron a la concepción de la niñez de la época en la que se los considera vulnerables. La calle y la casa era lugares potencialmente peligrosos para la corrupción del niño, en tanto que la escuela era el ámbito educativo, higiénico y redentor.⁴³

En este contexto, la gimnasia, la música, el teatro, los paseos y excursiones fueron considerados como medios eficaces para lograr la disciplina y mantener un ambiente distendido. Las bandas musicales, los desfiles y muestras gimnásticas, los coros para las funciones religiosas, las presentaciones teatrales fueron una constante. Cumplían las funciones de escuela de religiosidad, moralidad y buen comportamiento social; desarrollaban la mente de los jóvenes y ampliaban las habilidades sociales (desinhibición, desenvoltura); mantenían ocupados y alegres a los alumnos durante un largo tiempo y, finalmente, tenía atareadas las mentes infantiles evitando las malas conversaciones y hábitos, que debían combatirse rigurosamente según los cánones y concepciones de entonces.

Desarrollaron el valor de la alegría y la fiesta, del buen gusto y el refinamiento estético. Desplegaron una disciplina centrada en la persona del niño más que en la gestión de grupos e instituciones. Portarse bien o mal, hacer o dejar de hacer determinadas actividades, poco tenían que ver con una sanción externa o el reticulado de un poder anónimo al estilo del panóptico.⁴⁴ La sanción era autoinflingida (autodisciplina) por no haber logrado las expectativas respecto del ideal presentado o por no haber alcanzado los resultados esperados. Esta serie de dispositivos hizo posible tal pedagogía preventiva en oposición a los modelos pedagógicos represivos vigentes en la época. Así, los salesianos crearon un espacio humano y material en función a las necesidades de los sujetos con salones amplios, iluminación natural, lugares de esparcimiento y recreación, múltiples actividades para la expansión y propuestas culturales amplias. Y aún cuando las pedagogías de la época consideraban al niño como un adulto en

⁴³CARLI, Sandra, *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos acerca de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*, Buenos Aires, 2003, pág. 160ss.

⁴⁴FOUCAULT, Michel, *Vigilar y castiga*, op.cit.

miniatura,⁴⁵ los religiosos salesianos fomentaron la valorización de la etapa evolutiva de la niñez a partir de una concepción religiosa-teológica (“Dejad que los niños vengan a mi”).⁴⁶

El deporte y la actividad física -en sus innumerables expresiones- se constituyó en uno de los principios esenciales del método preventivo. La actividad lúdico-deportiva fue valorada hasta tal punto que de ella se hacía depender tanto el buen funcionamiento de la Escuela como también del normal desarrollo de la vida religiosa, moral y social de los alumnos. A través de redes de oratorios festivos, círculos católicos de jóvenes y la formación de clubes deportivos, de gimnasia y de tiro, el deporte, la actividad física y las destrezas del cuerpo se extendió a los estratos populares como forma de organización del ocio. Las actividades deportivas promovidas por los círculos liberales, estaban dirigidas -en última instancia- a difundir un espíritu patriótico militarista y limitado a las clases sociales pudientes y las elites gobernantes;⁴⁷ mientras que las impulsadas por los salesianos tenían una finalidad esencialmente moral y religiosa dirigida a los sectores populares de la campaña mendocina conformados por criollos e inmigrantes. Por eso, se preferían las actividades gimnásticas consideradas no sólo adecuadas para el desarrollo muscular, sino aptas para fortalecer la espiritualidad cristiana, la formación cívica y la sociabilidad. Y también porque la gimnasia desarrollaba un espíritu de obediencia ejecutándose con “movimientos uniformes y rítmicos a la orden de un comandante”, los otros deportes eran “dejados a la libre iniciativa del individuo”.⁴⁸

En Rodeo del Medio, los salesianos crean en 1907 el «Círculo Sportivo Constancia» cuyo objetivo es “proporcionar una sólida educación física y moral... a fin de que con mayor facilidad puedan conservar los sanos principios de la

⁴⁵Sobre el concepto de niñez y las prácticas pedagógicas en la Argentina véase CARLI, Sandra, *Niñez, pedagogía y política*, op.cit.

⁴⁶Sobre la concepción superadora de la concepción de niñez en la praxis del sistema preventivo de Don Bosco, véase BRAIDO, Pietro, *Prevenire non reprimere*, op.cit.

⁴⁷Sobre el patriotismo, la formación de la voluntad y la obediencia véase PUIGGROS, Adriana, «La educación Argentina desde la reforma Saavedra-Lamas hasta el fin de la década infame. Hipótesis para la discusión», en: PUIGGROS, Adriana (ed.) *Escuela, Democracia y Orden (1916-1943)*, Buenos Aires, 1992, pág. 78-87.

⁴⁸Véase BERTONI, Lilia Ana, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalista.*, op.cit.

moral cristiana”.⁴⁹ Las actividades deportivas organizadas por el Circulo consistían en reuniones periódicas, en la que se dictaban conferencias, se ventilaban cuestiones religiosas y sociales, se fomentaba la participación en fiestas artísticas y sociales, juegos y ejercicios físicos, paseos y excursiones.⁵⁰ Por otra parte, relatan las Crónicas que, en la solemne distribución de premios, los alumnos “desarrollaron satisfactoriamente, de un modo especial el *Recreo Gimnástico*, canto acompañado de algunos movimientos, que por la precisión y simultaneidad con que fueron ejecutados, mereció las alabanzas del público.”⁵¹

Los salesianos intuyeron que la actividad deportiva era, a su modo, un formidable vehículo de incorporación de valores sociales y morales, como así también un medio de formación de la voluntad, de establecimiento de vínculos interpersonales y de disciplinamiento individual y social.

A modo de conclusión

Las actividades más promocionadas por los salesianos en Rodeo del Medio reflejaban una lógica tendiente a disciplinar a los sujetos, reglamentar la iniciativa individual y planificar el trabajo y las acciones lúdicas pero por motivos diferentes a las pedagogías disciplinadoras dominantes de la época. Las tácticas y estrategias pedagógicas de los salesianos en Rodeo del Medio integraron una propuesta educativa preventiva tendiente a desarrollar el cuerpo, las habilidades y destrezas de los niños. A la vez impulsaron la formación musical como estrategia de promoción de las clases menos favorecidas.

Las melodías gregorianas ejecutadas por los coros de niños y jóvenes en las funciones religiosas, las polifonías desarrolladas por las bandas de niños gimnastas y exploradores en desfiles y otras presentaciones públicas, y el uso de la música vocal e instrumental en dramatizaciones, obras de teatro y conciertos

⁴⁹ Véase *La Virgen de Don Bosco. Hojita de propaganda*, año 2, nº 9, 24 de junio de 1909, pág. 6.

⁵⁰ Véase la información contenida en *La Virgen de Don Bosco. Hojita de propaganda*, año 1, nº 2, 24 de noviembre de 1907, pág. 6.

⁵¹ *La Virgen de Don Bosco. Hojita de propaganda*, año 2, nº 3, 24 de diciembre de 1908, pág. 5. El resaltado es del original

forjaron un estilo de educación musical y apropiación cultural del gusto poco desarrollados hasta entonces en el ámbito de la educación argentina.

Gimnastas y exploradores, cantores y músicos fueron la cristalización de una pedagogía innovadora para una época centrada en el “puntero” como castigo y corrección, y el inmovilismo como disciplina. Los salesianos a la vez que inculcaron el amor a la patria y de las virtudes cívicas con el desarrollo de los desfiles, las bandas de exploradores y la ejercitación de destrezas y habilidades corporales (resistencia, ejercicios de tiro, marchas, etc.) motivaron el gusto estético por el canto y la música. Asimismo crearon un complejo espacio simbólico conformado por una atmósfera serena, carente de amenazas y coacciones, con propuestas positivas de superación de las propias limitaciones, lleno de iniciativas que emulaban al niño a la superación personal. El espacio simbólico se transformó de esa manera en un instrumento eficaz de socialización de los individuos. Una educación salesiana comprometida con la formación de la personalidad y la nacionalidad, más allá de la homogeneización cultural y el disciplinamiento de la ideología militarista del Centenario de la revolución.